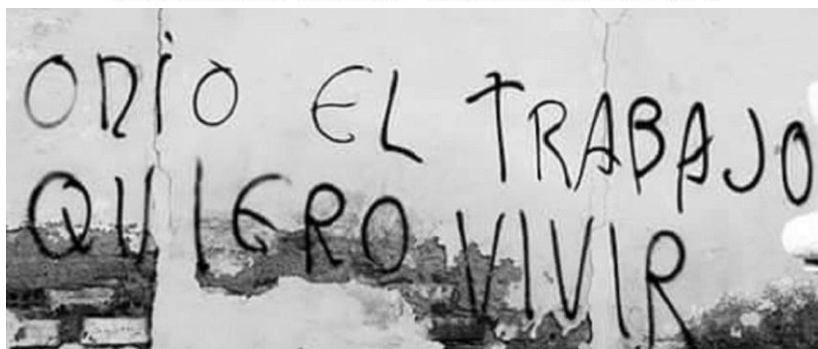


Sobre el 01 de Mayo

Contra el trabajo que perpetúa nuestra esclavitud



TÍTULOS

- Algunas notas sobre el anarquismo y el mito proletario
 - El individuo y la liberación total
 - Dolor en la ciudad máquina
- Vivir sin depender del trabajo - ¿ A quién no le gustaría eso ?
 - Vivir sin depender del trabajo - ¿ Se puede eso ?
- La nueva forma de dominación (posthumanismo y luego postbiología) no es ficción, ni es del futuro, ya se está dando ahora.
 - Ciencia y Progreso son ecocidio y suicidio
- La propiedad privada: La primer mentira del humano



Algunas notas sobre el anarquismo y el mito proletario



“La cuestión del Anarquismo no abarca una única clase, en consecuencia no abarca solo a la clase obrera, pertenece a cada individuo que considera importante su libertad personal.”

JOHN HENRY MACKAY

“A los Patrones nunca les ha faltado la colaboración sudada y amable para entregar a los Fugitivos. Y tampoco les falta hoy. Llamad-les como queráis, hombres comunes, masas, proletariado, son siempre los primeros frente a la vista de otras armas conformistas.”

PAUL HERR

1. Durante muchos años el anarquismo ha sido asociado por la prensa y por los historiadores a una especie de socialismo anti-político y antiEstado basado en el rol del “pueblo” o de los “trabajadores”. Con esta visión se ha llamado anarquistas a individuos que en realidad son colectivistas, que no aman la centralización. No obstante las modificaciones que la realidad ha forzado

sobre los más radicales populistas, la ilusión aún persiste, como todas las ilusiones. La primera parte de este artículo está dedicada a una crítica de esta ilusión. ¿Porque las “masas” permanecen silenciosas frente al mensaje “anarquista”? ¿Podría ser que este mensaje solo guste a una minoría? ¿Y si es así, no sería mejor modificar en consecuencia nuestras miradas? Un elemento importante del mito populista es la idea que durante las revoluciones históricas el “pueblo” es insurgente en masa y ha destruido sus amos. Ahí la idea de que el pueblo esté instintivamente de parte de la “libertad”. El razonamiento es que, ya que el trabajador es explotado, ya que está sujeto a la voluntad de sus amos, en consecuencia de su situación debe desear ser “libre” y en consecuencia ser más receptivo a las ideas anarquistas respecto a miembros de otras clases. Aceptando esto, los que sostienen el mito proletario coleccionan a menudo fragmentos de informaciones a la “acción directa de masas”. Nos hablan de la bandera negra que oleaba sobre las fábricas en la guerra de Corea, se entusiasman con el levantamiento de Berlín del 1953, la revuelta de Hungría del 1956, también se entusiasman pensando en los primeros días del régimen de Castro en Cuba y en el uno de mayo en París en 1968 – para no mencionar la Comuna de París y la revolución mexicana, rusa y española. Lo que no cuentan son los numerosos y conocidos ejemplos de aquellos trabajadores que soportan quién manda y los exprime, aquellos que proporcionan la mayor parte del personal de las prisiones, de la policía y del servicio militar, que “son siempre los primeros frente a la vista de otras armas conformistas”, y que persiguen el individuo excepcional mientras invocan la conformidad. Es una de las peores cargas que los anarquistas tienen que llevar en esta relación con los “trabajadores”, de esos millones de “ordinarios con-los-pies-por-tierra” que han trabajado voluntariamente para sus amos durante siglos. Los que sostienen el mito proletario cuando quieren pueden retroceder al pasado para encontrar casos de “acción directa” y “creatividad” por parte del pueblo. Lo que no pueden hacer es demostrar que el pueblo haya substituido un sistema autoritario con otro, o que no haya traído las semillas de nuevas formas de autoridad. De hecho la aplastante evidencia histórica soporta la afirmación de Eric Hoffer

en “The Brue Beliver” según la cual las masas, generalmente han obtenido lo que querían de las revoluciones que han “logrado” – un patrón más fuerte – y que solo son sus precursores intelectuales quienes permanecen desilusionados (cuando no han sido perjudicados). Y como no recordar las oscuras conclusiones de Simone Weil en sus días sindicalistas? “¿Las organizaciones de trabajadores pueden dar al proletariado la fuerza que les falta? La misma complejidad del sistema capitalista, y consecuentemente las demandas que la lucha revela, llevan al corazón más profundo del movimiento de la clase proletaria la degradante división del trabajo. La lucha espontánea siempre se ha demostrado ineficaz, mientras que la acción organizada oculta casi automáticamente un aparato administrativo, que, antes o después, se vuelve opresivo”.

2. ¿Quiero negar que la lucha de clases exista, entonces? No. Pero hay una notable confusión entre el hecho de la lucha de clases y la teoría de la lucha de clases. El hecho es la existencia innegable de un conflicto de intereses entre trabajadores y patrones – tanto si se trata del Estado como de “privados”. La concepción y la llegada de este conflicto no son tan difundidas como los predicadores de la “lucha de clases” querrían (y querrían hacernos creer), pero existen, y a veces han mejorado las condiciones de los trabajadores. Es natural que quién gana un sueldo defienda los propios intereses, y que quién paga el salario defienda el suyo. Este es el centro innegable de la cuestión.

La teoría, por el otro lado, se basa en la convicción (no se puede verificar) que este conflicto de intereses llevará, o puede acabar llevando, a la abolición de la explotación y al establecerse de una sociedad sin clases. Que el fundamento lógico resida en la visión marxista de una dialéctica histórica que lleva la lucha de clases a la resolución final de todos los conflictos en el comunismo, o en la fe de los Bakunistas/Kropotkinianos en la espontánea “creatividad revolucionaria de las masas” poco cambia respecto a la noción de base que la lucha de clase sea el camino principal hacia la utopía. Aún modificada de la competencia, o revestida por un argot “científico”, esta

teoría permanece una versión transformada de la creencia mesiánica en la llegada de un “paraíso terrestre” – y tiene la misma creatividad a su favor.

Desde hace más de 150 años lxs idealistas del proletariado están induciendo lxs trabajadorxs a ser esto o lo otro, a hacer esto o aquello, y su respuesta ha sido virtualmente nula – a menos que la llamada no haya sido a la guerra. Después de más años de los que cada unx de nosotrxs podemos recordar, la respuesta de la gran mayoría de trabajadorxs a las ideas anarquistas ha sido la indiferencia y la hostilidad. Ninguna revuelta del pueblo, o de sus predecesorxs en la mitología revolucionaria, ha puesto fin a su servilismo. Su presupuesta “creatividad” y “deseo de libertad”, como clase, no es nada más que una populista metedura de pata y es principalmente el producto de intelectuales de clase alta y media atormentadx por sentimientos de culpa, que quieren reparar sus pecados sociales. Kropotkin, que es un típico ejemplo, sigue repitiendo que “el anarquismo es la “creación” de las masas”, pero sin contar nunca el nexo causal entre ambos. Todo lo que hace es recordar algunos eventos históricos seleccionados que él interpreta como tal, y estos son normalmente democráticos, y no anarquistas, en su esencia.

3. El problema de parte de esto que hoy viene llamado “anarquismo” es el hecho que sus exponentes sean dominadx por una “mentalidad socializada”. Con esto se entiende una obsesión con la noción que la liberación del individuo sea por fuerza una integración con la “sociedad”. En este caso no con la sociedad existente, sino con una sociedad ideal, sin clases y sin Estado, que un futuro indefinido debería traernos. La característica particular de este tipo de mentalidad socializada es que posee la certeza que el anarquismo sea igual a antiestatalismo. Una vez que el estado sea eliminado, según esta teoría, la humanidad se encontrará en libertad. Desafortunadamente, este no es el caso, ya que la autoridad dispone de otros recursos además del Estado. Entre ellos la “sociedad”. De hecho las costumbres y las costumbres sociales, sin ser expresadas con ninguna imposición legal, pueden ser más opresivas que las leyes del Estado contra las cuales, a veces, puede haber métodos de defensa

jurídica. Muchxs de lxs que se hacen llamar anarquistas reconocen la opresión del Estado, pero son "ciegxs" frente a la opresión de la sociedad. Su "anarquía", por lo tanto, consiste en reemplazar la autoridad vertical del Estado contra la autoridad horizontal de la Sociedad. Como anarquista individualista, no reconozco ni la legitimidad del control del Estado sobre mí, ni la de una masa sin cabeza que se define como "anarquista". Estoy de acuerdo con Renzo Novatore cuando escribe:

“La anarquía no es una forma social, sino una forma de individualidad. Ninguna sociedad me concederá más que una libertad limitada y un bienestar que garantiza a sus miembros. Pero esto no me satisface y quiero más. Quiero todo aquello que puedo conquistar. Cualquier sociedad querrá que me conforme con los angustiosos límites de lo permitido y de lo prohibido. Pero yo no reconozco estos límites, porque nada está prohibido y todo está permitido a quienes tienen la fuerza y el valor. En consecuencia la anarquía no es la construcción de una nueva y sofocante sociedad. Es una batalla decisiva, contra todas las sociedades, cristiana, democrática, socialista, comunista, etc. etc. El anarquismo es la eterna lucha de una pequeña minoría de aristócratas fuera de la ley contra todas las sociedades que se suceden la una a la otra en las etapas de la historia”.

Nos guste o no, las ideas anarquistas nunca han sido nada más que la propiedad de un restringido número de individuos, que han hecho del anarquismo el propio interés y lo han llevado adelante. La contribución de virtud revolucionaria de las masas explotadas, la revuelta paternal contra ellxs en periódicos de escasa circulación que nunca han leído, a menudo solo es una máscara elaborado por una moral que yace bajo el modo en que deberían comportarse, y arroja una manta multicolor sobre el modo real en el que se han comportado, se comportan y se comportarán –sin prejuicios, obviamente, con la Segunda Llegada de Jesús, Karl Marx y Mikhail Bakunin, separadamente o en conjunto... Lxs que afirman que el anarquismo está orgánicamente vinculado a la lucha de clases en realidad se encuentran en una posición entre el anarquismo y el socialismo. Por un lado querrían hacerse

defensorxs de la soberanía del ego que es la esencia del anarquismo no individualista; por el otro permanecen prisionerxs de los mitos proletarios democrático-colectivistas.

Hasta que no corten este cordón umbilical que lxs ata al socialismo, nunca tendrán todo el control de si mismxs como individuxs autodeterminadxs. Siempre estarán atraídos por el camino sin fin que debería conducirles a las fuentes de limonada y a lxs árboles de cigarrillos de Big Rock Candy Mountain.

4. Mis esperanzas, sean las que sean, por mucho que encuentre repugnantes las miserias y jerarquías con las que estoy en contacto. Se que quienes mandan no pueden existir sin la colaboración de quienes obedecen, es ridículo pensar que las jerarquías solo son producto del gobierno. Sin el servilismo de muchxs, lxs pocxs privilegiadxs que tienen el poder perderían su autoridad.

Como no dependo de la realización de una futura supuesta sociedad ideal para mi razón de ser, no necesito identificarme con ninguna clase social o grupo para dar valor a mis ideas. Pero el rechazo del mito socio-político no es sinónimo del rechazo de todas las acciones realizadas por el individuo. Si las masas son indiferentes o hostiles, si el futuro promete ser una mezcla amenazante entre “1984” y “Un mundo feliz”, no obstante esto las imperfecciones de los seres humanos dejarán, antes de la robotización final, aún espacios y fisuras en el tejido social. En estas grietas del colectivo organizado aún será posible, aquí y allá, crear miles de simpatizantes, oasis de refugio y resistencia, para aquellxs que son ajenxs a los valores y a las costumbres del Sistema y al mismo tiempo tienen fe en las soluciones colectivistas y autoritarias para sus problemas. Un modo de ir adelante, que no es producto de la “lucha de clase”. Y antes de todo es sobretodo un esfuerzo individualista: la creación de una sensibilidad egoísta.

El individuo y la liberación total



Demasiado a menudo también quién se define anarquista participa a una visión de la realidad de estilo marxista, más que antiautoritaria, es decir verdaderamente contra toda forma de autoridad y dominio. En este escrito me gustaría evidenciar la extremas limitaciones propias de una visión de este tipo, puramente economista-classista, de la sociedad humana.

Cada individuo, encarnado y situado en un concreto lugar y contexto histórico; en un lugar de cruce de diferencias múltiples y móviles como el sexo/genero, el color de la piel o la etnia, la clase económica, la preferencia sexual, la edad, el aspecto físico etc., sobre las que actúan simultáneamente y transversalmente las diversas formas de poder de un sistema de dominio unitario con muchas caras: capitalista, patriarcal, racista, homofoga, especista, etc. No es suficiente rechazar cada tipo de identidad o no quererse definir de otro modo que individuo, porque estás identidades nos vendrán impuestas de todos modos por la sociedad, y sobretodo nos vendrán

impuestos los efectos reales, concretos, que estas clasificaciones llevan con ellas, si no es que nos encontramos con una posición privilegiada en cada uno o en la mayor parte de estos campos.

Hoy parece que algunas de estas formas de explotación y dominio se apoyen principalmente sobre justificaciones de orden simbólico y cultural, pero esto no significa que los efectos de su dominio no sean igualmente reales, violentos y tangibles por las formas de explotación material. Esto sin olvidar que en la historia tenemos una huella de capítulos de violencia institucionalizada y sistemática, que ha llevado a veces a verdaderos genocidios, respecto a quien ha sido oprimido por el color de la propia piel, por el propio sexo/genero o preferencia sexual etc..

Se trata de formas de opresión que se expresan no solo desde las instituciones hacia los individuos, sino también al interior de la misma sociedad, entre individuos de la misma clase social económica, dando vida a formas de poder y jerarquía igual de fuertes (para los efectos sobre la vida del mismo individuo) que las del orden económico-político. Tal vez la opresión proveniente de la propia familia, de la propia comunidad o grupo al que se pertenece, y de la sociedad más en general, puede ser incluso más sofocante que la que viene impuesta por el Estado o por la propia condición económica. Pensemos por ejemplo en el caso de tantos adolescentes suicidados a causa de continuos episodios de homofobia, bulling y discriminaciones vividas en la escuela, en familia o de parte de otros individuos, por el hecho de tener una preferencia sexual o una expresión de genero fuera de la norma heterosexual; o en los episodios de violencia sexual y violación sufridos principalmente por las mujeres y cometidos por individuos de cada clase social.

Obviamente no basta, como parecen pensar algunas personas, nominar la desaparición de la categoría discriminante o de la opresión (eliminar el genero o la orientación sexual a nivel lingüístico; llamarse antisexistas, antiracistas, antiespecistas; adjuntar el género femenino a cada adjetivo o

utilizar el neutro, etc.) para eliminar en un soplo formas específicas de dominio y roles sociales que tal vez duran desde miles de años y que, a través de la cultura dominante y la repetición de la tradición, se han vuelto modos de mirar la realidad casi parte de nuestro propio ser, que por lo tanto se expresen a través de comportamientos discriminatorios que a menudo utilizamos inconscientemente.

Permanecer anclados a una visión dialéctica esclavo/patrón, que se basa únicamente en la explotación económica, significa decidir adoptar una mirada masculina, occidental, blanca, heterosexual sobre el mundo, y considerarlo universal. En este caso se vuelve a caer en una forma de “colonialismo identitario” que se basa en la eliminación de la individualidad, que no tiene en cuenta la diversidad de vivencias y la posición identitaria particular (elegida o impuesta) en la que se encuentra cada unx de nosotrxs.

La ideología marxista, que acompaña cada forma de explotación y opresión al capital y a la estructura económica de la sociedad, enviando todo el resto a una sobre-estructura cambiante y de segunda importancia, que mutará “automáticamente” una vez mutada la estructura (el famoso “nos encargaremos después de la revolución”), o la visión paleo-anarquista que ve como único enemigo al Estado, fingiendo que entre individuos no existe el poder y la autoridad (atado por lo tanto al mito del ser humano como “naturalmente bueno”) contribuyen a la eliminación del individuo real en sus diferencias y vuelve a proponer un modelo de individuo-masa universal - obviamente macho, blanco y heterosexual- que tiene las mismas características del que se encuentra en el poder, excepto por el factor económico.

Hay una gran falta, además, al proponer un análisis de la realidad que ve la sociedad humana como una burbuja suspendida en el vacío. Si el modelo occidental consumista y capitalista puede perpetrarse es solo gracias a la explotación llevada adelante en las confrontaciones de otros animales y del

planeta sobre el que todxs habitamos (animales humanos y no humanos, plantas, elementos naturales). En este caso el efecto concreto, material de la opresión es muy evidente (exterminio de miles de animales cada año, deforestación, contaminación, etc.) pero para combatir hay también las ideologías que, a la base, justifican estas aberraciones practicadas por los seres humanos en busca de provecho: antropocentrismo, especismo, acumulación capitalista, visión científica y mecanicista del mundo.

Ninguna ideología revolucionaria que tenga en consideración solo uno de los aspectos del poder podrá jamás ser liberadora. No tenemos nada que salvar de este mundo y de sus valores, no nos basta destruir una parte y dejar intacto el resto, queremos su subversión total. A las tristes ideologías y a los dogmas que sostienen el dominio, no respondemos con otras ideologías, sino con nuestra existencia llena, rebelde y irreductible, con nuestro ataque alegre e imprevisible.



Dolor en la ciudad máquina



La civilización es un río que sube. Los humanos son monos, primates. La ciudad es el encierro. Cámaras de vigilancia y bóvedas por todas partes. El primate es salvaje. El humano es doméstico, de hormigón. El hormigón es la máquina, y la máquina sólo es cuadrados y etiquetas. Y trabajo. La ciudad es un organismo que se produce a sí mismo. Producción por producción. Del mono al hombre. Del hombre al civil, al ciudadano, al peatón común, señor pasajero. Más de treinta monos, cachorritos de mono, encerrados la mayor parte del día,

uniformados, asintiendo en silencio. Mil lares de monos encerrados la mayor parte de su vida, trabajando dentro de un cubículo, tras rejas, comiendo rodeados de desconocidos tras rejas, durmiendo tras rejas. Saliendo de un cuadrado sólo para entrar en otro, hermético, cerrado. Debilitados, amargos, cancerosos. Enfermos de tanto petróleo, de tanto cemento, de tanto hormigón armado y cosmética. Enfermos, de tanto sentarse mañana y tarde, encerrados y produciendo.

Animales de ciudad

La rata sólo es roñosa y plaga porque vive en y de la ciudad. La rata en realidad es limpia, y salvaje se le ve bonita, simpática, sana. El perro en realidad tiene voluntad (más bien no está subordinado a animal alguno), no

siempre babeó e hizo gracias por comida. Sabía cazar. No le debe nada a un humano. Un chihuahua es algo que no debió ser, un cocker spaniel es un juguete. Un rotweiler es un arma. La paloma de la paz, en qué se ha convertido. Blanca, pura; hoy es sólo plaga de plaga, parásito de parásito lleno de parásitos, enferma, automática, caníbal, mutante. Su plumaje, color ciudad. Su alimentación es basura de ciudad. El mascotismo, la relación estrictamente vertical a la que el primate de ciudad somete a las demás especies vivientes, ya sea mamíferos, peces, aves (ambos éstos encarcelados hasta lo grosero) e incluso plantas, consecuencia la mentablemente directa de las insondables carencias afectivas características de la arbitraria distribución de las jornadas de producción de basura y de las políticas amorosas viciosas que sostienen la producción, convierte al perro, hijo de lobos, en lastimosos juguetes obesos que en muchas ocasiones no son capaces de morder al amo que si se le antoja en ellos desata una crueldad insospechada. Los animales de ciudad se deprimen, se estresan. Algunos llevan vidas destinadas al odio, otros sólo recolectan transgenia para seguir propagándose enfermos. Esto también le pasa al humano, es sólo que éste no lo nota.

Mamífero en cautiverio

El humano ya no ve como antes. La miopía es algo frecuente. Qué importa que los mayas, mucho antes de conocer al hombre blanco, diagramaran un calendario mucho más exacto a puro ojo, si total, aquí tenemos telescopios. Y lentes. La obesidad es otro cuento. Parece que el estricto sedentarismo al que debemos someternos para edificar el trabajo de por vida y las realmente absurdas prácticas alimenticias (agua carbonatada y azúcar, salchichas que jamás le han visto la cara a un cerdo... ¿qué coño es un Chester?) no guarda relación alguna con el hecho de que los niños sean tan gordos que se desplomen en clases de educación física, alegando taquicardia. Tomamos leche hasta edades ridículas para que así no se nos caigan los dientes al parir, sin olvidar que para que esto mismo no suceda debemos tratarlos diariamente con petróleo, al igual que nuestro cabello o nuestras manos. Y resulta que no

necesitamos, es más, nos son dañinas aquellas muelas y aquel apéndice que así no más un día explota. Para qué mencionar que el estrés es común y silvestre, y que la depresión y la anorexia, y que incluso el pánico es tan natural que por favor deléitese con nuestras nuevas drogas, si total quién no aprieta los dientes al dormir, si total quién no se odia lo suficiente como para querer matarse vomitando. Si total el cáncer es humano como el que más, y te aseguro que el SIDA es algo con lo que hay que convivir, nada sospechoso. Ponerse un armazón de látex lubricado en el pene, si quieres amar, nada sospechoso. El mamífero en cautiverio no entiende por qué experimentan con su cuerpo, sólo le cree a la medicina moderna que le jura de buena fe que es natural que la vida y la enfermedad convivan.

Domesticación y sustención del trabajo y la enfermedad por parte de la moral del dolor

Ahora, claro, nos tienen trabajando. Toda la vida, o lo que logren sacarnos. No ellos, sino nosotros, mira que todos partiéndonos el lomo, de una u otra manera, desde alrededor de los cinco años, uniformados, asintiendo, obedeciendo, rechazándonos. Monitos chiquititos acallados por el griterío de una maestra que sólo pretende cenar y guardarse, mirando hacia adelante, equivocándose, porque hay cosas que no se hacen, porque $2+2$ es 4 es un acto de fe absoluta y el respeto una mentira para disfrazar la absurda competencia. De ahí que crecer y trabajar, trabajar y vivir son una misma cosa. Realizar en serie una cierta cosa de la misma manera todos los días y a las mismas horas, parece lógico. Y nadie entiende cómo funciona el asunto. Oye, yo sólo hago esto, allá en esa oficina hacen esto otro, y te juro que no tengo idea qué coño hacen arriba y cómo todo esto termina siendo un catálogo de portaincienso. Y te juro que no sé cómo traspasar estas cifras se transforma en comida. Y además, ¿sabes qué? No tengo idea para qué ni por qué le sirve a alguien esto. Y así, de ser juguetones, traviosos, coquetos, gritones e impredecibles, pasamos a ser mansos, estériles, cobardes, alguna vez en la vida. Te amarra el asunto con un número gigante en la frente al nacer, y se sabe ya que eres engranaje, y no creas que se te olvida. Resulta

que no quieres trabajar, que digamos se te apetece mordisquear jovencitas a eso de las once, y concluimos todos en que no todo puede ser diversión en la vida, que ya jugaste demasiado antes del uniforme a los cinco años. Y que resulta que oye, la vida es sacrificio. ¿Y sabes qué más? Sufrimiento. Está llena de sufrimiento, de principio a fin, ya lo ves. Nada que hacerle. Acuérdate que la recompensa es a los 65, bonita edad para empezar a vivir. Pero no recuerdes mucho y concéntrate en el trabajo, mira que no vinimos aquí a divertirnos, acá se viene a producir, a sudarle combustible a la maquinaria. ¿Y sabes qué? Es mentira. Sólo te dejaron jugar hasta los cinco porque no le servías a nadie. Aún eras demasiado alegre.

Angustia e histeria

Adolescente, compungido, pálido, qué le vamos a hacer. No calza, te lo juro que no calza. Yo de veras le quiero encontrar sentido, me han dicho que por ahí va la cosa, pero es que a mí la bandera ésa no me dice nada, no me justifica entrar al colegio de noche y salir del colegio de noche, y la sonrisa se me escapa, y tu apoderado con cara de malestar estomacal llevándose de las orejas todo el sermoneo de aquellos que se hacen tus amigos, y que sin embargo no la desaprovechan para hundirte, y... bueno, nos ha tocado a todos, y el secreto es que no hay real sentido, no es armónico, ni vale la pena. El sistema es un río que sube, y uno, domesticado, se cree que hay que hacer que suba aunque sea a martillazos. ¿Qué haremos para desconocer la angustia, entonces? Chillar, reaccionar histéricamente. Matar la realidad, alienándonos por cuenta propia, sacudir el esqueleto y trapear con la angustia lúcida y aprestar a hundirnos en lo intangible, en lo que no se lame, en lo que no se toca, colorear nuestras noches de viernes de bisexualismo y drogadicción deprimida-europea, carnavalear sonsamente y regresar a la cristiandad a la mañana siguiente, añorando, de veras añorando, el crimen.

Prohibición del juego y criminalidad

Lo que en realidad está prohibido es el juego, la diversión, la carcajada. Nada más criminal. El juego porque es entero, es fin en sí mismo, es interacción, y

es sonrisa con las manos. El juego porque no es trabajo, que es arbitrario, reaccionario y digno, mientras que las jugarretas son impulsivas y caprichosas, incendiarias y perversas (esto a raíz de que lo oculto es considerado perverso).

El juego porque es reír, bailar, hacer el amor. Porque es lo que en verdad queremos hacer.

La criminalidad es reacción histérica a la domesticación, en cuanto la doctrina moral que sostiene al trabajo es tan estricta que pican las manos y eventualmente pican las verijas. Hay que hacerlo, está prohibido. Y no es de hacerse el malo, es que si no quisiéramos hacer el mal no habría por qué predicar el bien. Si no quisiéramos hacer el crimen no habría razón de ser para aquellos perros verdes deambulando con armas cargadas. Crímenes como el robo intentan reivindicar el valor del individuo, que es medido en cuanto posee, pero principalmente se debe a que la repartición de bienes es un error tan evidente del sistema que en muchas ocasiones la persona se ve obligada a recurrir a él. Esto no quita que sea infinitamente divertido. Tanto la violación como el asesinato obedecen a la doctrina imperante de la dominación y la verticalidad, resultando imposibles en una sociedad que no estuviese pervertida desde la base (debiera decir la familia, pero es que en realidad la base de la sociedad es la alcantarilla), y son más bien el escape de la histeria y tienen muy poco de sonrisa.

Que quede claro que estos son los crímenes "legales", en cuanto están contabilizados. El verdadero crimen es divertirse, pues es completamente opuesto a la producción y le es inútil a la máquina, mientras que para nosotros, tanto visceral e intelectualmente, nos es necesario e infinitamente seductor.

Basta preguntarse sencillamente qué preferiríamos estar haciendo en lugar de trabajar.

Trabajo a lomo a por la hecatombe posthumana

No necesitamos producir. La Tierra da para mucho más, créanme. La muerte de hambre es mentira, los supermercados del primer mundo revientan de

mercadería, y no es siguiéndoles el juego como le daremos de comer a un niño ya condenado de muerte por los poderosos. La producción es inescrupulosa, está descontrolada y nos lleva directos a la ruina, por decir lo menos. Lo que gastamos de nuestras vidas trabajando, que no es poco tiempo, sólo sirve para atiborrar de herramientas a quienes, desde el Norte, trafican con la vida e intentan destruir al humano para dar luz a una nueva especie, que surgirá de la máquina misma y asesinará toda vida a su alrededor. La época posthumana es a lo que avanzamos trabajando y esperando que de una vez por todas llegue el progreso. Una época en la cual desde el laboratorio más siniestro el humano se producirá a sí mismo (clonación) y a su propio alimento (transgenia). Monstruosidades como la nanotecnología, de la cual se desconoce demasiado, pues no intenta ser de dominio público, sino que más bien se esmera en ocultarse, se gestan ahora mismo, mientras nosotros nos partimos el lomo buscando la comida en supermercados cuando siempre ha estado allí, en la Tierra. El hombre blanco destruirá la vida a como de lugar, como dicen los Súpercampeones, y lo único que nosotros podemos hacer es alejarnos de él y de sus políticas de vida y trabajo, para que, cuando finalmente nos atrape, nos agarre con la sonrisa bien puesta.

Dignidad en la esclavitud

Si estás aquí, ahora mismo, acorralado en la ciudad, trabajando desde pequeño, y no sabes por qué, lamentablemente eres un esclavo. Parte sustancial de la domesticación es el convencimiento de las masas de que el trabajo dignifica al hombre. Esto hace suponer invariablemente que el ser humano debe ser una especie contrahecha y maldita que va por la vida cargando el peso que le falta, esto es, la dignidad. Es mentira. Eso de que dignifica es sólo una argucia para hacerte creer no sólo que deberías estar trabajando en vez de ocuparte de tus propios asuntos, sino que esto te representa algún bien. El trabajo no dignifica, puesto que la dignidad no es asunto de nadie, sino de quien la juzga, y te apuesto a que es el patrón. Por lo demás, ¿digno de qué? ¿De entrar en las puertas del cielo?.

La risa, revolucionaria revolución

La risa es nuestra única arma. La revolución no existe, se la vendió yanquilandia a los que, jóvenes y rebeldes, vieron que coca-cola les comprendía. No hay manera de cambiar el sistema, ni desde dentro ni desde fuera. Es un virus, y el virus, o mata muriendo él mismo, o muere. Ambas alternativas son suicidas, y estamos muy lejos de eso. La alienación total es la dominación completa de la voluntad, y la voluntad es la medida del absurdo. La risa es el absurdo. Comprender que la vida es un sinsentido, un papelón, es en realidad demasiado sencillo. Si el asunto no te hace sonreír, créeme que no vale la pena.

Inversión del dolor, pasión al aire

La intuición es el criterio, la pasión es lo que tomaremos por cierto. Sólo haremos lo que deseemos hacer, y esto, una vez superada la pereza, la desidia ciudadina, será un abanico demasiado grande de opciones.

El dolor no es necesario, forma parte de la vida y es imprescindible para comprender el bienestar, pero no de manera sistemática.

Es cierto que la vida y sus problemas maravillan de tal manera que uno se olvida que respirar azufre puede resultar dañino, pero la cosa se pasa rápido, y pronto uno se encuentra suspirando, y sintiendo que se ha roto algo.

Estamos adoctrinados al dolor, la cruz en la espalda nos parece simpática, y repetimos la cantinela de "así es la vida" constantemente.

No siempre tenemos que perder. Ganar es sencillo si se saca a pasear el instinto más seguido y nos regocijamos en lo que las vísceras hace rato nos vienen pidiendo.

Sonreír con las manos, proezas simples

Claro, el asunto es hacerlo. Hacerlo de veras. He aquí donde fallamos, teorizando, cuando pudiésemos estar revolcándonos, rasmillarnos las rodillas, agarrar la vida por ahí donde lamerla tiene sabor a mano, a carne, y lanzarse de veras. Porque no basta con sonreír de boca y ojo nada más, la mano es

sonreír con las manos y echarlo todo a perder, mira que después lo arreglamos.

Sea como sea. Y si es necesario regar el jardín con petróleo para que de él nazcan ganas de cultivarlo, pues entonces habrá que hacerlo. La proeza simple, la sonrisa con las manos no asegura la invencibilidad, sólo te asegura que ya aprendiste el truco, y sabrás quitarte las amarras la próxima vez que vengan a por ti.

Nada hubo antes que perder

En verdad que somos miedosos, y nos asusta el que de tanto arriesgarlo vayamos a perderlo todo. En verdad que no es ésta la única vida, y que toda vida es la vida entera, y que da lo mismo por donde vayamos, si total acá sólo se nos garantiza el latigazo.

Nomadear, emboscar al uniforme y abrirse paso por entre los recovecos de lo que pudiese ser la vida si no se nos adormeciera de rutina y calendario, ha de ser el objetivo, pues ya está demasiado escrito lo que podría pasarnos de continuar oficiándolas de ciudadano.

Lanzarse así, perderlo todo... nada hubo nunca que perder, sólo las propias cadenas, cantaban allá los muchachos que en esos tiempos le atizaban a todo intentando lo que muchos dijeron era imposible.



Vivir sin depender del trabajo – ¿ A quién no le gustaría eso ?

**Para entender esto, es necesario aclarar que cuando se habla de “trabajo”, se hace referencia a toda actividad que mueve la sociedad industrial, la cual nos pone precio y nos destruye tal cual lo hace con la naturaleza y demás habitantes en flora y fauna. No nos estamos refiriendo al esfuerzo físico y/o mental que en su época ejercían las tribus recolectoras y cazadoras antes de la llegada del “trabajo” bajo el concepto de la sociedad industrial.*



*Es entonces que para marcar distancia entre lo que el sistema ha llamado “trabajo” y el esfuerzo físico y/o mental, podemos decir que preferimos dedicar ese esfuerzo a las acciones que cada uno cada una hace para manejar nuestras propias vidas como pieza clave que nos lleve a la libertad. Pues entendemos que la libertad no nos la va a dar ni el Estado ni el Capital ni algún grupo de Científicos con promesas de “mundo feliz” que desean meternos en la cabeza. **

No intentamos colocarnos en una posición de “tener la fórmula secreta para una vida en libertad”, tal cual por ahí muchas podrían y ofrecen, pero que a las finales es un engaño para captar sirvientes creyentes de una nueva cara de gobierno. Lo que vamos a exponer solo son producto de experiencias, reflexiones y propuestas. Se agradece para su entera comprensión, paciencia, buen humor y mente abierta al cambio

Esta idea de “Vivir sin depender del trabajo”, en primera instancia podría ser tomada de inmadura o de una falta de percepción a la realidad o un simple capricho de alguien mantenido por madre y/o padre o por alguien más, a quien comúnmente le llamarían “vividor/a”. Y estos pensamientos no solo lo haría algún empresaria sino también alguna obrero. Y es lógico esa reacción, pues hemos sido domesticados mediante la fuerza y la astucia hasta adoptar ese orgullo por el trabajo, aunque esta actividad sea en realidad la pérdida de nuestra identidad como individuos.

Sumado a una de las razones por la cual no podemos disfrutar de una vida en libertad, este sistema ha sabido atarnos al trabajo como una necesidad impuesta entre deudas vitales como pagos por hogar alimento ropa - deudas superficiales como el pago de cosas que vitalmente no necesitamos como celulares tvs maquillajes comida envasada alcohol drogas y un largo etc - y deudas creadas a razón cultural como el pago de escuelas universidades clases de diversos artes conciertos y otro largo etc.

Sería de ayuda entender que lo vital, la naturaleza nos la da, gratis. Recordar también que eso que la naturaleza nos da, los entes de dominación se apropian de esas cosas vitales y nos la restringen de alguna manera u otra.

Usan la fuerza represiva el miedo el control y sobre todo la astucia plasmada en la apatía y comodidad que nos hace delegar desde nuestras necesidades vitales hasta las superficiales para así no hacernos cargo de lanzarnos a una reconexión con eso vital perdido ni luchar para crear espacios donde podamos obtener todo lo vital gratis como debe ser y así poder esparcir esas ideas y acciones. Pero la cosa es que no tenemos tiempo ni siquiera para luchar por eso, estamos ocupadas trabajando y no nos queda tiempo fuerzas ni ganas para aventurarnos hacia eso muchas veces desconocido por nosotras. Eso es cierto, pero no por eso vamos a dejar de lanzar propuestas, aunque estas por el momento “no se ajusten a nuestra realidad”. Porque sí creo sí creemos que vale la pena replantearnos eso, recordarlo siempre y tomarlo como objetivo final. El tema de nuestra libertad.

El como cuando donde y con quienes lo hacemos, es algo que podríamos ir analizando para empezar a encontrar soluciones que creo será a largo plazo, pero lo mejor es que valdrá la pena porque así empieza una revolución. Sabemos ya que ninguna revolución es fácil o rápida, toda revolución toma su tiempo fuerzas ganas convicción y perseverancia. Pero si queremos cambiar todo este sistema que nos han impuesto, es mejor empezar desde ya, el tiempo del proceso en que nos tardemos no es lo más importante aunque parezca todo lo contrario. Con más esfuerzo podemos acelerarlo pero sin patinar, porque no se trata de tiempo sino del paso firme y sincero en que nos encaminemos. Estas búsquedas hacia un mundo sin trabajo lo sabe el sistema, es por eso que cada vez que se enteran de alguna muestra de revolución, nos achacan más con más trabajo con más consumismo que nos distrae divide y envenena y con más moralidad que nos frena cada vez que nos planteamos romper con los cánones de este sistema. No caer en sus trampas puede ayudarnos muchísimo. Si hablamos de falta de tiempo creemos es más una excusa que algo real, pues siendo sinceras podemos resolver eso del tiempo con autoorganización en nuestras vidas y nuestros horarios. Podemos empezar a hacerle un espacio a nuestra revolución, a crear y reforzar tácticas y estrategias, tal cual lo hacemos con algunas actividades innecesarias llámese vicios distracción etc...

Recordemos que la clase obrera explotada siempre se dió su tiempo para luchar por lo que se consideraba mejor para ellas y ellos, o al menos dentro de las reales posibilidades también. En lo personal creo creemos que algo más se pudo hacer, y lo digo fraternalmente pues entiendo que en todo movimiento siempre hay motivaciones y objetivos distintos que pueden ser manejados en conjunto, pero también hay con intenciones de resquebrajar el movimiento al que se infiltran. Eso ha pasado, aunque muchas veces no queramos enfrentar esa realidad por el bien común por un avance, por eso creo que eso no se analizó en esas épocas cuando algunas intenciones eran solo la del reformismo y terminaron pagando con la perpetuidad del trabajo que solo se redució a 8 horas. De 12 horas o más a 8 horas, claro que fué un

logro, pero repito se pudo haber hecho más. A veces hay que repetir esto, para no cometer los mismos errores. Se puede leer en algunos textos que hubo un sector anarquista dentro de la clase obrera que querían algo más que solo reducir las horas de trabajo o implementar mejoras laborales. También hubo naturistas de tendencia anarquista que promovían una vida en el campo (que en ese tiempo aún no eran o estaban en proceso de ser tomados por los centros de producción) dentro o fuera de la lucha obrera y que se oponían a esa idea de apropiarse de las fábricas para seguir trabajando. Pues sabían que “con patrón o sin patrón” “autogestionado o no”, mientras exista esa idea latente del Progreso, la entrega de fuerza laboral seguirá siendo la misma y con el mismo objetivo de seguir moviendo la megamáquina. Esta idea de perpetuar el funcionamiento de la megamáquina era y es una idea del marxismo (aunque tengan por ahí un manifiesto “en contra del trabajo” al cual en realidad deberían llamarle “manifiesto en contra del patrón pero a favor de la megamáquina que perpetúe el trabajo con una nueva figura digna a sentirse orgullosa”, y otras corrientes ideológicas insertadas en la clase obrera.

Pero ¿por qué quería este sector anarquista ir más allá de las 8 horas y el grupo naturista de tendencia anarquista de retomar una vida en el campo?. Pues porque en común veían como sus vidas y la de sus compañeros y compañeras eran reducidas a una esclavitud aceptada bajo un salario. Ya la historia nos cuenta los resultados de la lucha por la reforma laboral, que muchos celebran sin el debido cuestionamiento tomando también en cuenta que hasta el mismo sistema ha catalogado “día del trabajo” aquel 01 de mayo para desaparecer la memoria de las manifestantes que fueron asesinados afuera de la fábrica McKormick por la policía tras dar inicio a la huelga mundial ese día posterior a otras huelgas que ya se estaban gestando años anteriores, en aquella huelga la fábrica McKormick y demás empleadores de Chicago se negaron a reducir las horas de trabajo a 8 horas que fué lo dictaminado por el presidente de aquella época. Eso desencadenó en más huelgas huelgas y más represión policial con respuesta incluida que fué la que

se usó como excusa para dictaminar la sentencia a muerte de los llamados “Mártires de Chicago” en noviembre de 1886. Un día para celebrar haciendo apología a nuestra propia esclavitud y luego a seguir trabajando todo el año para que nuestras cadenas no se oxiden. En lugar de avivar o reavivar la lucha por la abolición del trabajo y medios de producción, se ha decidido mantener la lucha por mejorar las condiciones laborales, esa lógica es similar a algunas perspectivas de luchas contra los zoológicos donde solo se busca (dicen que es por estrategia pero no se les ve avanzando hacia algo más que eso) mejorar las condiciones de vida de las especies animales encerradas en lugar de trazar como objetivo la libertad de aquellas especies animales aprisionadas.

Si no tenían esa información, ayudaría buscarla para conocer lo que muchos libros han editado en sus textos sobre la lucha obrera, naturismo libertario y otros. No podemos dar una lucha a ciegas o conociendo medias verdades, porque eso no nos permitiría conocer a las enemigos y sus tácticas y trucos para que no se perjudique la fortaleza de sus imperios. En el ahora quizás el escenario no sea tan distinto pues trabajamos y hasta orgullosos nos sentimos, eso favorece al sistema y al patrona que tanto decimos odiar.

Muestra de estas tácticas y trucos es la existencia de sindicatos pagados por el Estado y “autofinanciados” (exceptuando algunos sindicatos horizontales que en realidad tienen un objetivo sincero y aplaudible) que bloquean la furia de las y los trabajadores que más allá de beneficios laborales desean caminar hacia la abolición del trabajo para poder así reapropiarse de sus propias vidas. De esta manera los sindicatos apagan la llama de la revolución. A su vez encasillan el papel de las y los trabajadores y hasta les obligan a dar una cuota al sindicato (algunos se los mutilan de sus sueldos el fin de semana o fin de mes, ya que la repartición de sueldos son manejados por esos sindicatos y demuestra una total complicidad entre la patronal, las autoridades y el sindicato) como aporte “voluntario” para “mejoras laborales” o “para la lucha sindicalista”. Se perpetúa así ese círculo de explotación, manejado por

el Estado el Capital con la ayuda y complicidad de los sindicatos. Y esta modalidad es la que funciona casi perfectamente, pues si deseas encontrar trabajo urgente o seguro económicamente hablando con prestaciones de servicios médicos etc... estás obligado a afiliarte a un sindicato que te facilitará esa búsqueda y te evitará “andar pateando latas” desesperada por conseguir trabajo quizás ahogando tus penas en un bar gastando las últimas monedas de la semana. A estos “favores” que te ofrece el afiliarte a un sindicato, tras esa “cuota sindical”, que claro también ayuda en casos entre otros como si tienes algún accidente laboral y la patrón no quiere hacerse cargo de los gastos. Ahí está el sindicato “salvador”, es así que los sindicatos funcionan de igual manera que lo hace el Estado y el Capital, como una mafia más. Creo que más de un trabajadora ha experimentado esto ¿o no?.

Esta cuestión del alcohol es algo real y no solo un simple ataque al consumo de alcohol que es usual en el ámbito laboral porque desde el empresario hasta el obrero lo hacen, y de hecho que no todas y todos pero es mayoría. Pero aunque fuese minoría también es algo por qué preocuparse, pues ese poco dinero podría ser de mejor utilidad, y las consecuencias y resagos del alcohol podrían ser negativas para la salud física y mental del consumidor y hasta para su familia y entorno. Es un tema que nos ha tomado aceptar y esforzarnos en cambiar, sí, también hemos sido consumidoras del alcohol pero no es nuestra intención creernos ahora mejores que otras solo porque ya hemos podido superarlo. Cada cosa a su paso y a las ganas que se le de por cambiar.

Recordemos que en la edad media la gente iba al trabajo solo para obtener dinero para comprar alimentos y otras cosas vitales, y luego dejaban de trabajar ya que el sueldo era diario (y luego fué semanal y mensual “para corregir esas actitudes”) y eran pocos los que querían trabajar por eso les daba cierta facilidad esa forma de rebelión y apatía hacia el trabajo, pues tenían bien claro que el trabajo era prácticamente un castigo pues fué iniciado el trabajo así con el “tripalium” un mecanismo de forma de aspa de madera

que se usaba para torturar a los esclavos y reos es por eso que de ahí proviene el nombre del “trabajo”. Y si vamos más atrás el trabajo el sistema lo hizo necesario al apropiarse de los bosques de donde se podía disponer de frutos, hojas, semillas y raíces para consumo. Luego depredaron esos bosques para colocar plantaciones monocultivos que trata solo de sembrar determinadas plantas que más adelante se usó y se usa para nuestra alimentación. Privándonos así de la variedad en alimentos y valor nutricional que los bosques nos ofrecían. Podríamos ir más atrás en el tema de la alimentación, pero eso queda en cada una de informarse tal cual lo hacemos con algún tema de nuestro interés, a nosotras nos interesa mucho porque es de vital importancia conocer todo esto porque nos sirve para forjar nuestro camino hacia la libertad.

Vivir sin depender del trabajo – ¿ Se puede eso ?



Sí, siempre se pudo, se puede y se podrá seguir haciendo.

Desde luego que no es fácil, pero tampoco imposible. Solo bastaría ver como gente que vive en las calles sobrevive sin tener que trabajar (contribuir al sistema – al contrario con su presencia lo dañan), también lo hacen las perros, aves, ratones, gatos y demás animales de ciudad. Todo aquella que viven en la calle (sin importar su especie o sexo) logra adquirir ciertas habilidades que le

servirán para vivir o sobrevivir en el peor de los casos.

Quizás al leer esto, lo primero que pensarán será en que la vida en la calle no es tan linda y segura como la vida dentro de algún inmueble (desde mansiones hasta dormir en una cabina de internet como lo hacen en Japón)

o como creen que lo estoy afirmando en este párrafo. Pues no, no es del todo lindo, pero ¿Acaso una vida dentro de un inmueble es del todo lindo?: impuestos, otros pagos, miedo al desalojo, peleas con quienes convivimos, miedo a que nos roben, etc... Pero es innegable que dentro de un inmueble hay comodidad, y es por eso que preferimos siempre la comodidad. Pero recordemos que *La comodidad es el enemigo oculto de la libertad.*

Ah, entonces hemos caído en lo que quiere el sistema, en rechazar una idea que nos pueda llevar a la libertad. Hemos preferido buscar argumentos negativos y darlo por sentado, en lugar de buscar también argumentos positivos aunque sea para tomarlo en cuenta reflexionarlo y decidir luego que pasa.

Ver como perras, aves, gatas, ratonas, ... rompen bolsas que botan en algún lugar por ser considerado ya “basura” o bolsas de alguien que está comprando y está distraída o de la “mercadería” de alguna carnicero pollero abarrotero etc..., es un deleite para los ojos de alguien quien se plantea el camino a la libertad y comprende que los llamados “productos” que el mercado ha puesto precio es debido a que hay un control sobre lo que la naturaleza nos da y es ahí que acaricia la reflexión que la propiedad privada es una imposición. Nos deleitamos con esas acciones, sonreímos y nos decimos “eso es libertad”. Esas acciones también lo realizan animales de nuestra especie y es igual de gratificante el ver como lo hacen. Desde luego que a quienes “se les arrebató esas mercaderías” reaccionarán en su mayoría de una manera violenta, porque sienten que le están afectando dañando por los productos que ellas con su dinero han pagado, pero ¿Acaso ese dinero y ese producto no provienen de acciones que directa o indirectamente dañaron a otros seres y a la misma naturaleza?. Se suele creer que cuando alguien trabaja, deja de dañar a otros, eso es falso porque el trabajo daña a quien trabaja y a quienes intervienen en ese proceso tal cual lo explicamos al principio. Es a través de la moral impuesta por la sociedad que vemos esas acciones como un robo, algunas podríamos llamarle expropiación y tiene sentido pues esos productos

en realidad deberían ser gratis sino fuera por esa restricción que hace el sistema para asegurar su economía y sobre todo su Poder. La patronal nos roba gran parte de nuestro sueldo que comparado a nuestro esfuerzo deberíamos recibir más que la misma patronal. La empresario agricultora le roba al suelo flora y fauna al explotarles sacarles y desalojarles de su hábitat hacia otros lugares con fines comerciales – a la fauna que aún perdura ahí le genera una escasez de alimento y nutrientes generado por el modelo agrícola monocultivo que usando agrotóxicos o no genera estragos en nutrientes por el mismo modelo de monocultivo. El transportista le roba a la agricultora porque es la transportista quien rige el precio del mercado y la mayoría de veces paga por debajo del costo invertido por el agricultor. La mayorista le roba al transportista porque es quien va a vender el producto final de una manera rápida y se vale de eso para fijar su precio también –no es tanto el robo pero lo hay – ante eso algunas transportistas prefieren vender ellos mismas lo que traen, pero la mayoría prefiere evitar eso y solo traer mercancía. Entre mayorista y minorista hay robo muto, al igual que entre minorista y final consumidora. Todo depende del escenario económico mundial para perpetrar esos robos. El que extrae legal o ilegalmente los minerales (nombraremos el coltán que es la aleación de 2 minerales) para fabricar entre otros los celulares, le roba a la tierra aquellos minerales que por procesos evolutivos de formación de la tierra han quedado en esos lugares y por lo tanto tienen una función esencial ahí. La milicia (de Estado o informal) les roba a los que extraen el coltán al cobrarles “peaje” y subirles el costo de vida en la zona de extracción. Las empresas de celulares le roban a la milicia, porque el precio que les pagan es ínfimo al precio que las empresas ganan en sus ventas. Las empresas le roban al consumidora final al cobrarles de más comparado al proceso de producción. Finalmente la consumidora que compra un nuevo celular sellado de caja le roba la vida a los que extrajeron el coltán.

Y finalmente el trabajo nos roba la vida y no veo a la masa de la sociedad indignándose y luchando contra ello. El sistema nos roba la libertad con un complejo mecanismo moral físico mental y legal. Y seguimos alimentando y

reforzando al sistema bajo el yugo del Progreso y el Trabajo con orgullo incluido.

También hay otras formas de conseguir comida, y es mediante el reciclaje que consiste en recoger lo que la gente ya no necesita o está “podrido” o sucio o deforme etc... puede ser desde frutas y verduras en calles o mercados hasta la comida que alguien dejó en algún restaurante “porque ya se llenó o porque no le gusto la sazón” , etc ... Este esfuerzo es menos repudiado por quienes creen en la propiedad privada, pero también toma su tiempo el adoptarlo, sea por falta de “experiencia” que luego se irá afinando o por vergüenza que luego se irá disipando.

Otra forma de obtener comida es mediante árboles frutales en las calles, o sea mediante la recolección. Y es una de las razones por la cual las autoridades ni el mercado no colocan árboles frutales y medicinales ni permiten que estos crezcan para así restringirnos de otra forma el acceso gratis a alimentación. Las áreas verdes colocadas en las ciudades son en función a lo estético, bajo el argumento de contribución al medio ambiente, el mismo uso indiscriminando de césped (otro monocultivo más) nos demuestra que para nada es

su intención cuidar el medio ambiente pues el césped demanda gran cantidad de agua y contribuye poco a las relaciones naturales de donde se le implanta además de ser cortado cada vez que este crece. En algunos lugares se hace el esfuerzo de sembrar árboles frutales y cuida su crecimiento sin que las autoridades lo arranquen o le contaminen con el legal y constante riego a las áreas verdes con sustancias tóxicas para el medio ambiente la cual las autoridades llaman “repelentes para plagas animales y malas hierbas”.

*La plaga para la naturaleza no son las insectos ni las llamadas
malas hierbas,*

*la plaga para la naturaleza son las ciudades y todo lo artificial (que no
cumple con un ritmo biológico propio de una evolución cuidadosa y*

planificada del propio organismo, y no mediante aplicaciones ni manipulaciones externas a ese proceso evolutivo como lo hacen a través de la transgenia) que en ellos se produce.

Otra forma es lo que se le llama “mendigar” usando diversas técnicas desde alguna gracia hasta lo que la imaginación nos provea.

Y otra forma sería a través de cierto intercambio de esfuerzo por comida ropa o refugio, tal cual lo hacen entre otros las malabaristas artesanos limpia lunas carreros etc

Y por supuesto hay otras formas más que cada uno deberá ir descubriendo si desea liberarse de este sistema , ejemplo de esto sería una vida en el campo aunque con el temor real de ser contaminado por alguna actividad extractiva o afectado por el avance de la inmobiliaria.

Desde luego que no estamos diciendo que hay que salir todas todes y todos de nuestras casas, aunque si alguien decide tomar esa decisión bienvenida sea. Lo que hemos narrado ha sido para romper ciertos mitos y sustentar la vida en las calles como una forma más de afrontar esa dependencia al Trabajo. También queda lo que se hace en otras partes del mundo que es el okupar los inmuebles deshabitados, aunque con ciertos riesgos pero que podría ayudar en un proceso de aclimatación a una vida en las calles.

Recordemos que la mayoría del daño que vemos en las calles y nuestras casas, es consecuencia del Progreso y del Trabajo que son también armas de la dominación.

Todo cambio radical (sí, radical porque supone un cambio empezando desde la raíz del problema) viene con un gran esfuerzo y estrategia compleja, y por ahí vamos. Si nos atrevemos a criticar el trabajo y el progreso, es porque también nos podemos atrever a más que solo críticas, por tanto nos atrevemos a decir que un mundo sin trabajo y progreso sí es posible. Solo es

cuestión de creer en nosotros mismas, en nuestras fuerzas y nuestra capacidad autónoma y autoorganizativa. Nos atrevemos por lo tanto a crear las condiciones hacia nuestra libertad y al mismo tiempo ir dejando paso a paso el trabajo y la idea del progreso.

Si crees en soluciones a corto plazo, entonces sigue con la misma fórmula de siempre con los mismos resultados de siempre que solo han perpetuado nuestra esclavitud haciéndola poco más digerible.

Para romper esta cadena de esclavitud que nos han creado desde hace miles de años (pues esto no ha empezado con el capitalismo ni con la revolución industrial, esto ha empezado desde el neolítico con el nacimiento de la agricultura aquella actividad que abrió paso a otras opresiones), no hay soluciones a corto plazo. Quien te haya vendido eso de una solución a corto plazo, es porque le ha sido fácil engañarte o engañarnos pues alguna vez también les hemos creído, no desea realmente que nos abramos paso hacia la libertad. Y no le daremos el gusto

Entonces lo real es que este camino será largo y nada sencillo. Pero si hemos soportado todo este tiempo bajo el yugo del trabajo y progreso y además de sus horarios y condiciones laborales, su imposición como única forma de sustento. Entonces creemos que quizás esa fortaleza que aún nos mantiene vivos, nos pueda ayudar para lo que se viene en el futuro empezando desde el ahora. Ya es tiempo de creer en nosotras mismos, en nuestra capacidad en nuestra autonomía, y no en las mentiras de algún grupo hambriento de Poder, Dinero y Control.

Perpetuar el trabajo y el progreso, es también pasarnos por encima la individualidad de cada especie animal que al igual que la nuestra también está luchando por la libertad. Creer que solo nuestra especie animal tenga esa capacidad, demuestra que estamos ignorando dichas resistencias (a lo que en algunos textos le llaman "agencia"), también las plantas resisten desde sus

posibilidades claro está. Porque también plantas, elementos de la tierra y el mismo planeta son afectadas por esa perpetuación del trabajo y el progreso. El dominio del trabajo y el progreso se está reforzando mediante la robótica (incrementando su independencia de nuestras órdenes con la inteligencia artificial que le están implantando) y la bionanotecnología que nos está llevando a un escenario de total dominación incrustado hasta en nuestros ADN y cada rincón externo de nuestro organismo pero dentro de la naturaleza donde alguna vez podamos necesitar para huír de sus alcances y de luchar contra su dominación.

**La nueva forma de dominación (posthumanismo y luego postbiología)
no es ficción, ni es del futuro, ya se está dando ahora**



Las grandes luchas del futuro (por su dimensión y complejidad, no por su importancia pues consideramos que todas las luchas importan por igual) ya no serán por mejoras laborales, sino por la defensa de las últimas zonas donde poder cultivar nuestros propios alimentos lejos de la artificialidad que imponen y que gana espacio con los transgénicos, y en contra del “mejoramiento” de nuestro organismo mediante estas nuevas tecnologías y sus exclusiones y ataques al valorarnos y pronto tratarnos como humanxs de segunda clase. Un transhumanista dijo una vez “quienes se opongan al mejoramiento de la raza humana, serán considerados los nuevos chimpancés de un mundo mejorado”. El transhumanismo es la transición al

Posthumanismo cuya premisa es la de la perpetuidad de la vida humana y todo ser que alcance la consciencia sea este animal, robot o de otro planeta. También desean llevar esa supuesta “ética” de reducir los estratos de sufrimiento de toda manera posible usando la bionanotecnología a todo el universo, sin importar las exclusiones ni los daños colaterales que esa ideología supuestamente admirable se ha trazado como meta o mejor dicho como excusa perfecta para controlarlo todo a nivel genoma. Y cuyo objetivo final es llegar a la Postbiología que significa el desprendimiento del cuerpo envoltorio del humano (carne, huesos, etc) a avatares holográficos con transferencia completa de consciencia. Todo depende de la capacidad que tengamos de transferir los datos cerebrales de una consciencia humana a soportes no biológicos sin que para ello la sensación y experiencia de ser humano desaparezca, para así alcanzar la vida eterna.

¿Te suenan las “smart cities”?

Ciudades limpias iluminadas con energía nuclear supervigiladas con chips y cámaras interconectadas hasta con tu laptop o celular sin tu permiso disque para combatir la delincuencia “ a los malos”?

¿Te suenan los microchips instalados en las llamadas “mascotas”?

“para que no se pierdan” irradiándoles su organismo desde dentro de su piel,
¿Te suena los microchips instalados en animales de nuestra especie?

Lo hacen con ciudadanos para aceptar asistencia del Estado, tal es el caso del programa de salud “Obama care” en el que era una obligación implantarse ese microchip. El argumento era que era más fácil para el registro, así como para situaciones de emergencia que con solo pasarte un scanner podían ver todo tu historial médico al instante.

¿Te suenan los microchips instalados en ropa de tiendas?

Por ahora colocadas solo en ropas caras con la función de evitar el robo de estas en las grandes tiendas. Lo real es que ya se usó para transmitir la posición geográfica de personas que pagaron por esas ropas y no supieron que

les monitorizaban. Al enterse de esto argumentaron que lo hicieron por seguridad ciudadana, justificación contundente y aceptable para que lxs ciudadanxs modelo acepten la supervigilancia y la requieran a gritos.

¿Te suenan los celulares con inteligencia artificial?

Cellulares que tienen su propia unidad de procesamiento neural. Este nuevo chip es el primero con la capacidad de asumir las necesidades de procesamiento en el propio dispositivo ¿Qué implica todo esto? Que las tareas son más rápidas y personalizadas, y con un menor consumo. Tiene además la capacidad de diferenciar lo que tienen al frente de su cámara : paisaje, rostro, comida, etc... Hace traducciones rápidas con solo apuntar el texto o una imagen con texto a la cámara.

¿Te suenan los carros autónomos?

Un auto en prueba hace poco atropelló a una señora que iba a cruzar la pista en Arizona. Científicos defendían ese accidente diciendo que eso ocurrió porque era de noche y la señora había cruzado intempestivamente, pero en ese caso si fuera un humana el que conducía hubiera quizás podido reaccionar o en todo caso sería ahora juzgado. Pero en el caso de un auto autónomo ¿reaccionará de manera rápida y a quién se le juzgará en estos casos?. No deseo con esto un perfeccionamiento de esa tecnología o invento, solo estoy soltando algunas interrogantes que también han sido lanzados por otro grupo de científicas que por motivos propios al que ellos llaman “bioética” y no por estar en contra de la dominación, también tienen sus críticas. Uno de los científicos que defiende este invento, puntualizó así: “con los autos manejados por humanos tenemos mucho más accidentes, querer detener este modelo aprueba es absurdo por un accidente, además tenemos la certeza que un auto autónomo jamás estará borracho”. Ese mensaje en resumen lo dice todo, no les importa los daños, solo desean alcanzar sus logros trazados que es la dominación en cada ámbito en que la ciencia esté presente.

¿Te suenan las nanopartículas que promocionan en detergentes?

Cuya función es ir directo a la mugre grasa o pintura.

Mediante la combinación de componentes tensioactivos modificados con polímeros (estructura de peine) innovadores patentados, el grupo CHT ha logrado desarrollar una nueva generación de detergentes. El FELOSAN FOX marca la pauta en innovación y aumenta la eficacia de limpieza y de lavado, como mínimo, en un 20 %.

¿Te suenan las pintura inteligentes?

Son creadas con nanotecnología, entre sus promesas alarmantes están que estas permiten hacer un proceso de fotocatalisis que permite imitar el proceso de fotosíntesis de las plantas para eliminar compuestos contaminantes para limpiar el aire del humo de autos e industrias. Descomponen los materiales y gases que generan el mal olor a nivel molecular, transformándolos en agua y dióxido de carbono. Elimina el 99% de las bacterias y virus incluido gripe aviar y SARS lo que le convierte en una potente solución para evitar la propagación de infecciones de tipo respiratorio. Su aplicación en hospitales, colegios, guarderías, transportes públicos, hoteles, comedores, industrias alimenticias, etc. es una gran ventaja para evitar el contagio de enfermedades. El uso de nano TiO₂ como filtro o bloqueo de los rayos UV es de gran eficiencia en varias aplicaciones como paneles de anuncio que se deterioran con facilidad, alargando "su vida". Son auto-limpiantes cuando llueve o se limpian fácilmente sólo con agua.

Las mismas aplicaciones son para cosméticos, antiarrugas, antiespinillas, ...

También los microorganismo sintéticos (genéticamente modificados) lanzados a los océanos para limpiar los derrames de petróleo y esa industria nunca se detenga. En el caso del derrame de petróleo en el Golfo de México en 2010, se usó estos microorganismo trayendo luego repercusiones en el océano con reportes de langostinos, cangrejos y peces que han mutado debido a estos microorganismos. Estas bacterias esparcidas para devorar el petróleo, han terminado siendo más tóxicas al reducir el nivel de oxígeno en el agua y

mutando a sus habitantes más aún al haberse esparcido a través del aire alcanzando zonas en las orillas del golfo de México. Los trabajadores de limpieza del desastre ese han sido rociados directamente con Corexit (conocido por dañar el sistema respiratorio y el sistema nervioso central, causar deformaciones a embriones o fetos y ser cancerígenos).

Y como no mencionar los “alimentos” transgénicos y las hamburguesas hechas de carne in vitro o también los “alimentos” “reforzados con vitaminas” que venden industrialmente.

Las vacunas antiguas y las nuevas con estas nuevas tecnologías. Al parecer no han aprendido la lección que nos ha dejado el mensaje que las bacterias y virus en principio podrán aparentar ser combatidas y luego se reforzarán y se hará más difícil “contrarrestarlas”. Por tanto decimos que las vacunas no sirven, sirve sí el reforzar nuestro sistema inmune con una alimentación fisiológica que además de nutrir nuestro cuerpo también nutra las bacterias que tenemos dentro, pues no todas las bacterias generan la muerte o sea “no son todas malas”. Con un sistema inmune enriquecido de bacterias, lograremos ese equilibrio bacteriano que necesitamos para afrontar otras bacterias y virus presentes en el planeta desde su formación y no desaparecerán nunca pues son parte de este equilibrio mundial.

Tenemos también las prótesis robóticas, que pasaron de ser una extensión encima de una extremidad o parte corporal “amputada” o no crecida, a ser una fusión con los nervios que llegan al cerebro para su total control, lo impresionante de esta prótesis es lo profunda que están implantadas las interfaces neuromusculares. El aparato es “osteointegrado”, lo que significa que se adjunta directamente al esqueleto. No es necesario que el usuario lo utilice todo el tiempo ya que un implante de titanio está integrado con el hueso y el brazo se adjunta a este. La ventaja es que elimina una pieza utilizada convencionalmente en las prótesis, lo que suprime la incomodidad y permite mayor libertad en los movimientos. Otro tipo de prótesis es la que

se instala en concordancia con el sistema muscular, como el caso de Angel Giufra. Su brazo robótico es el Bebionic v2, desarrollado por Steeper. Es una prótesis muy avanzada capaz de moverse según las necesidades de su dueño gracias a los movimientos del músculo de su brazo, pero la misma empresa ya está trabajando en una versión capaz de moverse gracias a un implante directamente en el músculo. Pero antes que esa evolución en prótesis, están las que son hechas de carbono o silicona. Caso resaltante de esta prótesis biónica es la del atleta Oscar Pistorius con 2 piernas biónicas desde niño, cuya familiaridad con su pierna le ha llevado a romper records en su deporte. Oscar asesinó a su pareja argumentando que la confundió con un asaltante dentro de su casa en la noche. Le hizo 4 disparos luego de golpearla con un bate de beisbol. Dicen que desarrolló cierto grado de paranoia que le llevó a tener una obsesión por posesión de armas, la cual también usó en un restaurante que dijo por casualidad. Y la muestra más contundente fue que en una entrevista en su casa, se tiró al suelo empezó a reptar con arma en mano porque dijo que había escuchado una bulla. Este comportamiento tal vez se deba a ese deseo de superación que le han metido desde niño y en más por el consumo de anabolizantes para su deporte y medicación necesaria por el uso de sus piernas biónicas. Sin esas medicaciones el organismo no resistiría a ninguna prótesis.

Así como incrustan el uso de estas prótesis con fines “humanitarios” que más que nada son promovidas por un deseo de superación innecesario pues nadie es menos por tener miembros aputados o no crecidos.

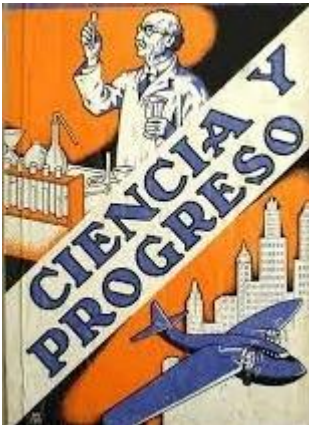
También tenemos el uso de prótesis no vitales, o no “humanitarios”, solo con el fin de sentirse superiores.

Exponemos el caso de Neil Harbisson, el primer cyborg reconocido por un gobierno. El dice que él no lleva tecnología, dice que él es tecnología. El tiene implantado una antena en el cerebro que sobresale encima de su cabeza, el eyeborg consiste en un sensor y una antena que envía señales a un chip

implantado en su cráneo; este chip convierte las frecuencias de luz en vibraciones para que sea capaz de escuchar los colores. Hasta que comenzó a utilizar este dispositivo Harbisson no sabía lo que era percibir el color: una extraña enfermedad congénita llamada acromatopsia limitaba su visión al blanco y negro.

Exponemos también el caso de Moon Ribas que porta un sensor en el brazo que la conecta con cada movimiento sísmico que se produce en el planeta. A través de vibraciones, percibe desde un movimiento de nivel 1 en la escala de Richter hasta el más grande de los terremotos del planeta.

Ciencia y Progreso son ecocidio y suicidio



El progreso es aquella idea que mueve esta megamáquina que renovada con estas nuevas tecnologías no dudará en reemplazarnos por robots con inteligencia artificial, pues ya lo han hecho en parte con otras maquinarias (como el caso de la fábrica de autos FORD que implementó grandes máquinas para acelerar la producción) con cierto grado de inteligencia pero que también son considerados robots. Y talvés cuando seamos reemplazados por esas máquinas por ser consideradas nosotros imprescindibles

lentos torpes etc..., recién empezaremos a cuestionar el Progreso y podría ser tarde pues ya con todo automatizado y controlado será difícil rebelarse tomando en cuenta que en el ahora ya es difícil eso, pero no imposible. Aunque daría igual si solo nos reemplazan en el trabajo, pero eso no quedará ahí, pues seremos para ese nuevo sistema un total estorbo a sus planes.

LA CIENCIA ES EL MAL

Los bobalicones que tienen el hábito de extasiarse delante de todas las transformaciones de la vida moderna, a las que llaman pomposamente «el

Progreso», delante de todas las innovaciones que en realidad no hacen más que hacer la vida más febril, más activa, más superficial, nos perdonarán que lancemos un poco de agua fría sobre su entusiasmo.

Primeramente apuntaremos esta observación: casi todos los admiradores del progreso son precisamente aquellos que han de sufrirlo menos. Mientras que los ancianos que han acumulado todos los conocimientos humanos, que se encorvan bajo el peso de la ciencia, declaran, ya al fin de su carrera, que la ciencia es bien vana, que el hombre no sabe todavía nada, que a pesar del ramillete de descubrimientos, el bazar científico es perfectamente inútil para la felicidad de la humanidad, que la cuestión de los orígenes sigue envuelta en tinieblas, que todas las cuestiones que interesan al hombre, sea sobre la familia, la religión, la patria, la organización social, etc., están todavía en el mismo punto en que estaban hace miles de años.

Puede verse a pobres diablos, que penan durante toda una jornada en una refinería o en una fábrica de cristal para ganar 2,5 o 3 francos, envanecerse del progreso científico y sobre todo de la mejora de la suerte del obrero después de la Revolución.

¡Qué amarga ironía!

Este obrero, que permanece todo el día ante los hornos a una temperatura de 40 a 60°C, que tiene anemia, ¿quién le ha dejado en ese estado deplorable?

¡La ciencia!

¿Quién ha traído el uso de tóxicos, que no se encuentran en la naturaleza más que en estado neutro, es decir, en estado de cuerpos simples?

¡La ciencia!

¿Quién ha aportado el uso del óxido de zinc (*1), del fósforo que produce necrosis, de diversos ácidos y de tantas otras cosas que cada año consumen más al ser humano?

¡La ciencia!

¿Quién ha embriado al hombre para hacerle descender a las minas donde no recibe ni luz ni aire respirable?

¡La ciencia!

¿Quién ha traído el uso de la luz artificial que atrofia la vista?

¡La ciencia!

¿Quién ha construido esos pesados navíos cargados de hombres que a menudo se hunden, produciendo incontables víctimas?

¡La ciencia!

En lugar de acusar falsamente a la naturaleza, cuando por otra parte nada nos obliga a desafiar a los elementos, por qué el hombre ante estas catástrofes no piensa en acusar a su imprudencia, es decir:

¡La ciencia!

¿Y los ferrocarriles?

*Es quizás la invención que ha hecho más daño a la humanidad, y, contrariamente a las esperanzas del obrero, éste sólo ha visto crecer su miseria y su esclavitud; los ferrocarriles han favorecido sobre todo la especulación, el agiotaje (*2) y, sobre todo, la competencia.*

¡Es pues también una fechoría de la ciencia!

No hacemos más que hablar en memoria de los millares de víctimas aplastadas cada año. Los partidarios del progreso hacen mucho ruido cuando su ciencia ha descubierto algún remedio a nuestros males, pero se guardan muy bien de decirnos que es esta misma ciencia la que nos ha provocado las enfermedades, puesto que en el estado primitivo la enfermedad era, por así decirlo, desconocida. Desde el punto de vista moral, no veo que la ciencia nos sea muy provechosa, ¡al contrario! : penetrando al individuo con su racionalismo desmedido, ha matado en él, sin duda alguna, todo ideal.

(1) Pigmento blanco tóxico, se usa también en farmacia.

(2) Especulación abusiva.



La propiedad es un invento humano.

Lxs monxs evolucionadxs le dieron valor a las rocas. Lxs cavernícolas tenían derecho al libre uso de las piedras, sin restricciones, que eran proporcionadas por la misma naturaleza. La usaban de distintas maneras. Hasta que uno de ellxs, que llamaremos el dueño, agarro una piedra la envolvió en una hoja de árbol y le dijo a los demás que su piedra era la mejor, que fue bendecida por un ser imaginario supremo a todos, y que, con esa piedra, él era mejor que lxs demás. Que la podía usar solamente él y nadie más. Que le iba a ir mejor por solo tener la piedra bendecida. Algunos les creyeron, otros no le prestaron atención y otros lo cuestionaron. Los cuestionarios le preguntaron a El dueño por que la podía usar solamente él si los elementos que usó los sacó de la naturaleza; una piedra y una hoja, que eran de todos y que la podían usar libremente. El dueño contesto que trabajo sobre ella, le tomó su tiempo y que fue inducido por un ser superior imaginario y que la podía usar solamente él. Dentro de ese grupo, los cuestionarios, algunos le creyeron, y otros no. Los creyentes intentaron hacer su propia piedra con hoja pero el dueño dijo que no era igual, que no servía y que no estaban bendecidas, creo una necesidad en las personas de tener si o si la piedra. Les propuso que podían obtener la

pedra a cambio de comida y los creyentes accedieron. El dueño no se preocuparía por obtener su propia comida nunca más.

Los incrédulos siguieron usando las piedras libremente sin conceptos de propiedad. Osea, usaban las piedras para su uso cotidiano y luego la dejaban para que la use otrx o ellxs mismxs no le daban valor a la piedras. Algunxs intentaron decirle a los creyentes que habían sido engañadx que los elementos de la naturaleza no son de nadie y son de todxs pero solo recibieron burlas, rechazos y maltratos. Los creyentes le contestaban que estaban mejor y eran mejores que ellos por tener la piedra bendecida.

El dueño no le alcanzó con la comodidad de no preocuparse más por comer si no que ordenó a sus creyentes a que confiscarán todas las piedras. Los creyentes lo obedecieron, le dieron el poder sobre ellxs mismxs. Confiscaron las piedras y las hojas usando las mismas piedras bendecidas como armas en nombre del ser superior. Los incrédulos algunxs se sometieron, otros fueron encarceladx. Dictó un pecado; el que se apropia de una piedra sin mi permiso se llamará ladrón y su acción se llamará robar (cuando el había robado los elementos de la naturaleza), dictó una ley; el que roba será castigado y encarcelado.

El dueño no podía seguir vendiendo las mismas piedras así que agarro más elemento de la naturaleza e hizo nuevas piedras y creo nuevas necesidades sobre las piedras. Ya no quería producirla el mismo así que contrató a individuos para producirla, contrato gente para crear nuevas piedras y contrato vigilantes para proteger al sistemas de piedras.

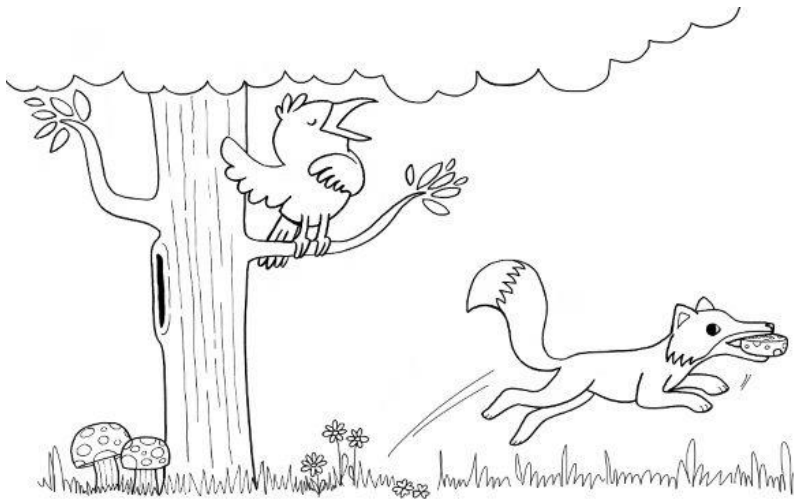
Dónde también se adueñaba con las matrículas de los inventos. Y todo esto pagado con las mismas piedras. Creo diferencia entre los individuos pagándole más piedras a unos produciendo peleas en las clase productoras. Creo la competencia le pagaba más al que se esforzaba más. A los vigilantes le dio un factor de poder para oprimir y abusar sobre los demás. A los que pensaba los hizo callar de distintas maneras.

Algunxs quisieron hacer sus propias piedras porque la cultura de propiedad ya estaba muy impuesta e interiorizado que no se las podía desterrar. Pero no los dejó actuar con violencia y se quedó con esas piedras. El control del dueño sobre las personas mediante las piedras era el máximo.

En este sistema de piedras no entrábamos todxs. No todxs podíamos producir, no todxs podíamos inventar, no todxs podíamos vigilar pero no por que éramos incapaces sino por una simple razón de que no entrábamos todxs. Así que a los excluidxs los encerró, junto con los incrédulos.

Hoy la historia sigue igual; los productos que fabricamos son la piedra, las empresas son el dueño; lo que hacen es apropiarse y robar los elementos de la naturaleza para ponerle un valor y venderlo. Destruyen la naturaleza.

La propiedad privada es el inicio de todos los males de la sociedad.



¡ Por un mundo de completa libertad, equilibrio y responsabilidad.
Por la sangre derramada bajo las órdenes de empresarios y del Estado,
hemos de abolir el trabajo, el Progreso, el Estado, la ciencia, tecnología y
toda forma de dominación !